

POR JOSE LUIS MEZA INDA

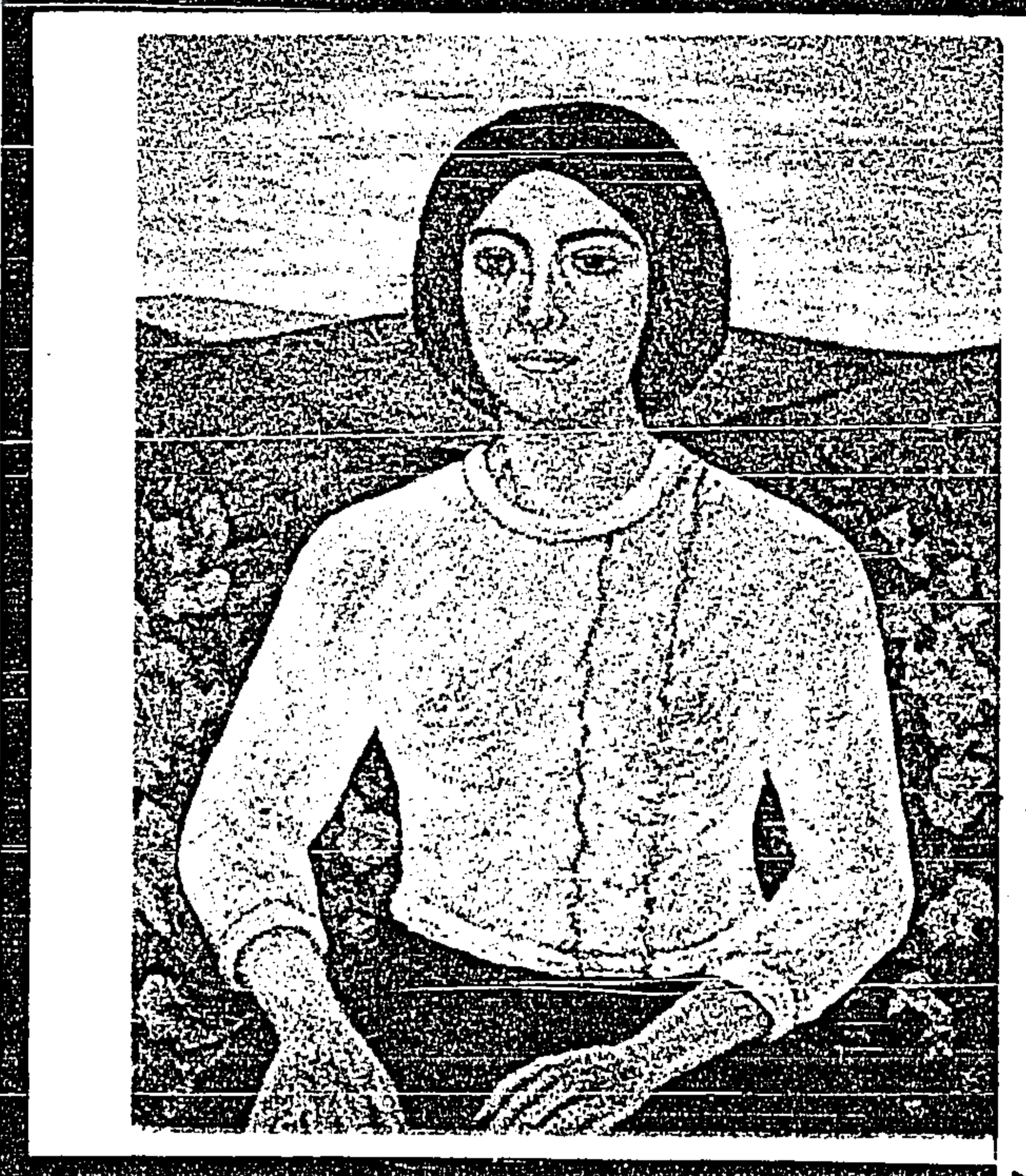
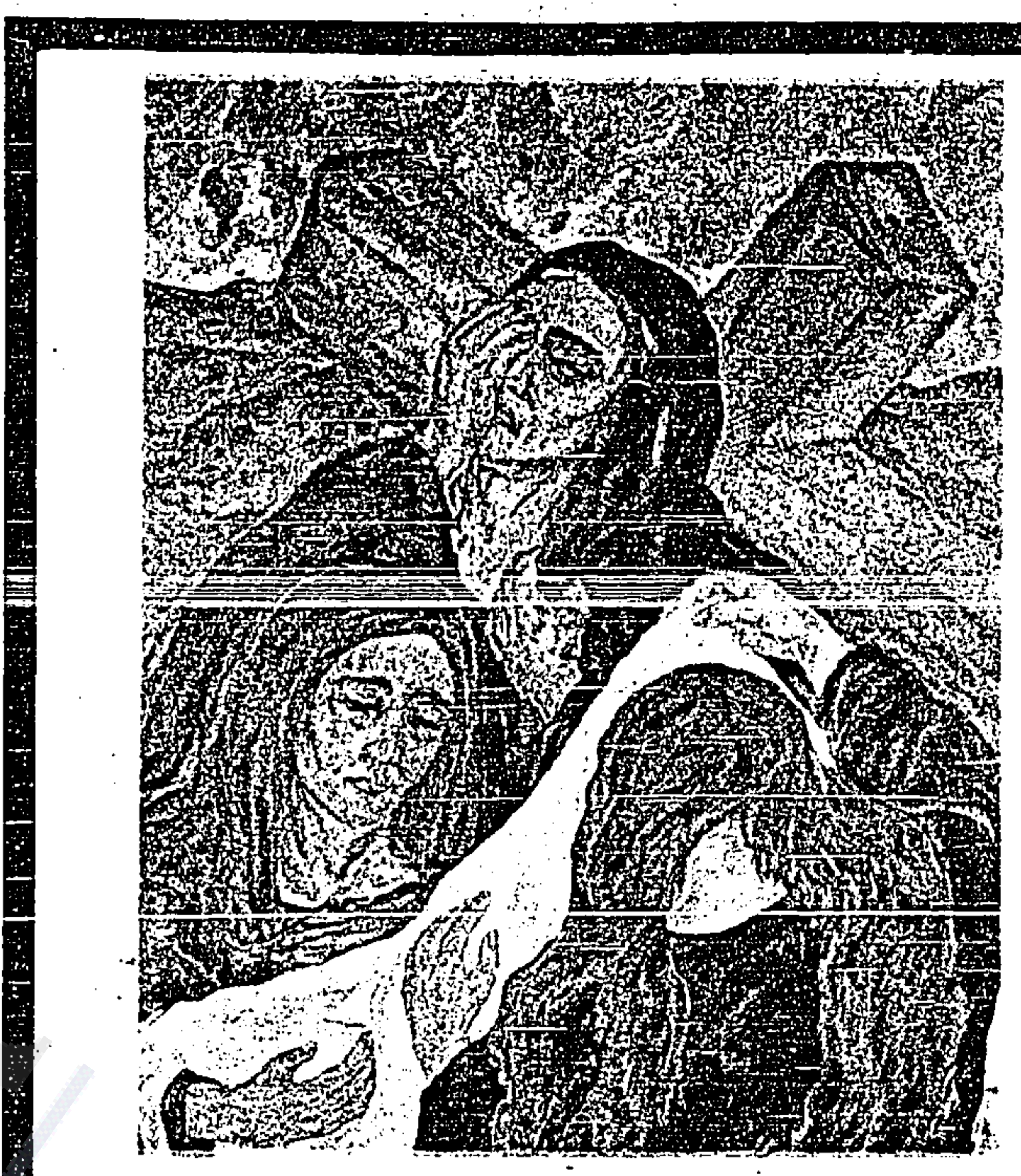
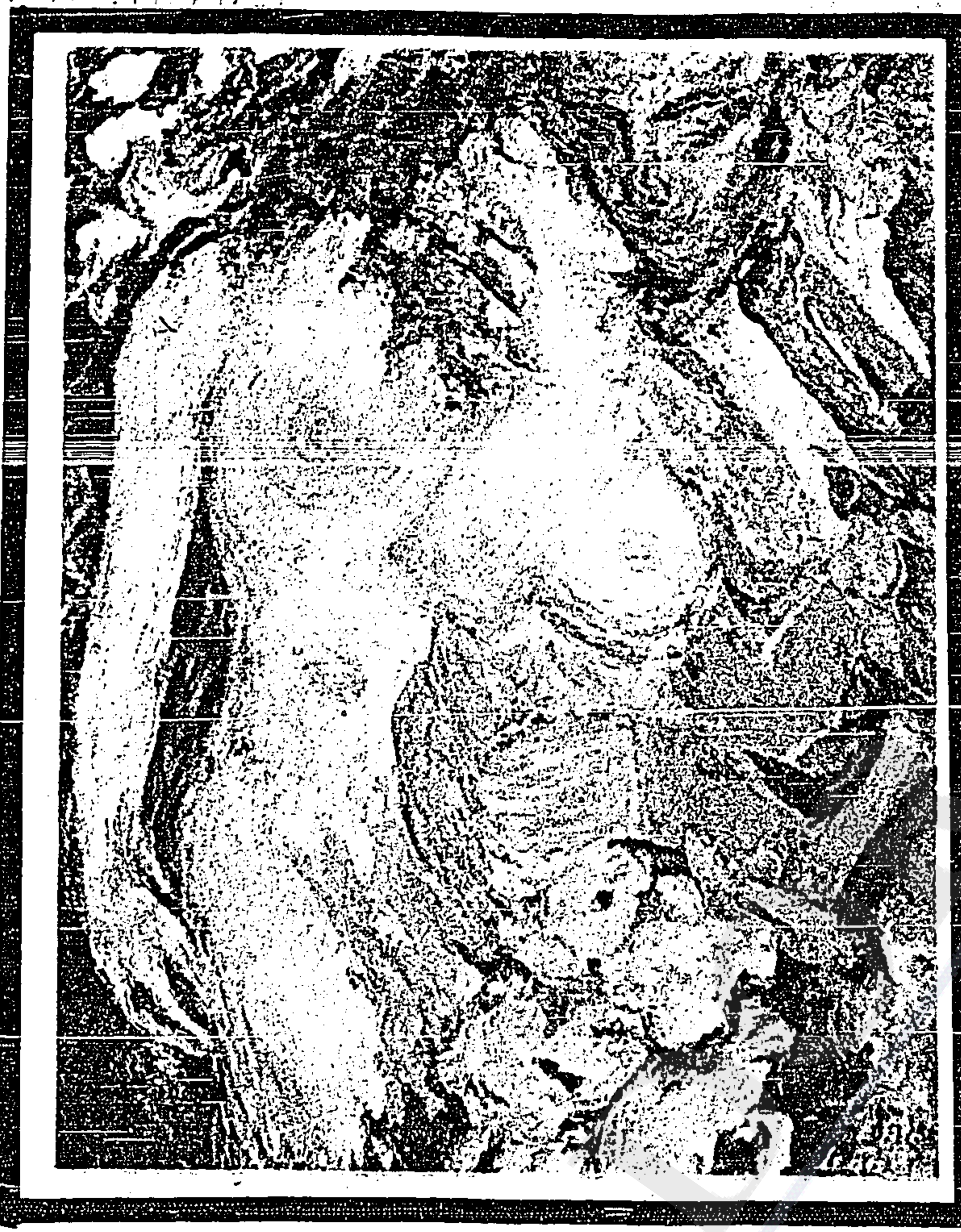
DESDE los lejanos tiempos del Centro Bohemio hasta nuestros días, el nombre de Don León Muñiz, ha estado, en una u otra forma, vinculado con las actividades estéticas; por lo tanto, a nadie podrá causarle extrañeza que se le rinda hoy un homenaje público, mediante una exhibición retrospectiva, que ha sido montada en las Salas "Doctor Atl" y "Gerardo Suárez" de la Casa de la Cultura Jalisciense; donde, quienes las visiten, podrán contemplar algunas de sus obras pertenecientes, cuando menos, a las dos últimas décadas de su fecunda existencia, y en las cuales se podrá apreciar asimismo, claramente, su trayectoria evolutiva como pintor, sus afanes de renovación y sus inquietudes, que pese a su edad, cual corresponde a todo esteta, poseen mucho de juventud y frescura.

Hay aquí, obras pictóricas y escultóricas que denotan un apego formal a las enseñanzas básicas académicas y que, por lo visto, fueron firmemente asimiladas por el expositor, quien supo así cultivar sus cualidades naturales para el dibujo, el trazo, el modelado, el volumen y el color; mas a partir de tan sólidos y bien aprovechados conocimientos básicos, el pintor parece que va desplegando sus alas, adentrándose y cultivando diversas tendencias expresivas que se apartan del academismo rígido, tales como: un impresionismo de vibrante y luminoso colorido, un expresionismo vigoroso, a veces, de carácter profano, a veces, de carácter religioso; un simbolismo, en ocasiones trágico, en ocasiones desenfadado, y en otras, gratamente ondulado con femeninas connotaciones eróticas; hasta llegar así, en las obras más recientes, a tocar las puertas de un semiabstraccionismo lírico de exaltado cromatismo.

Y del mismo modo que sus tendencias han sido variadas, lo han sido también sus temas, pues lo mismo ha tocado el retrato que la copa fiel, el desnudo que la figura humana en general, el paisaje, que esas extrañas mezclas de elementos vegetales, terrenales y carnales, que constituyen extrañas simbiosis aposentadas, al parecer, obsesivamente en la mente del pintor.

Existe en general en toda la obra de Don León, una equilibrada mezcla de realidad e idealismo, la presencia de lo vivo y palpable se une con las nociones mentales y las efusiones imaginativas; y, aunque de hecho, a lo largo de toda su carrera no ha dejado de ser realista, se advierte siempre, como dije, que sus pinceles una vez liberados de las adherencias escolásticas, fueron incapaces de seguirse supeditando servilmente al naturalismo anecdótico y epidérmico, sino que se cargaron de materia cromática y de texturas, para recrear obras que poseyeran la solidez formal de la realidad, si, pero que fueran a la vez, más allá de las apariencias, hasta obtener significados más profundos y elevarse inclusive, hasta planos de pura concreción plástica enriquecida con el color.

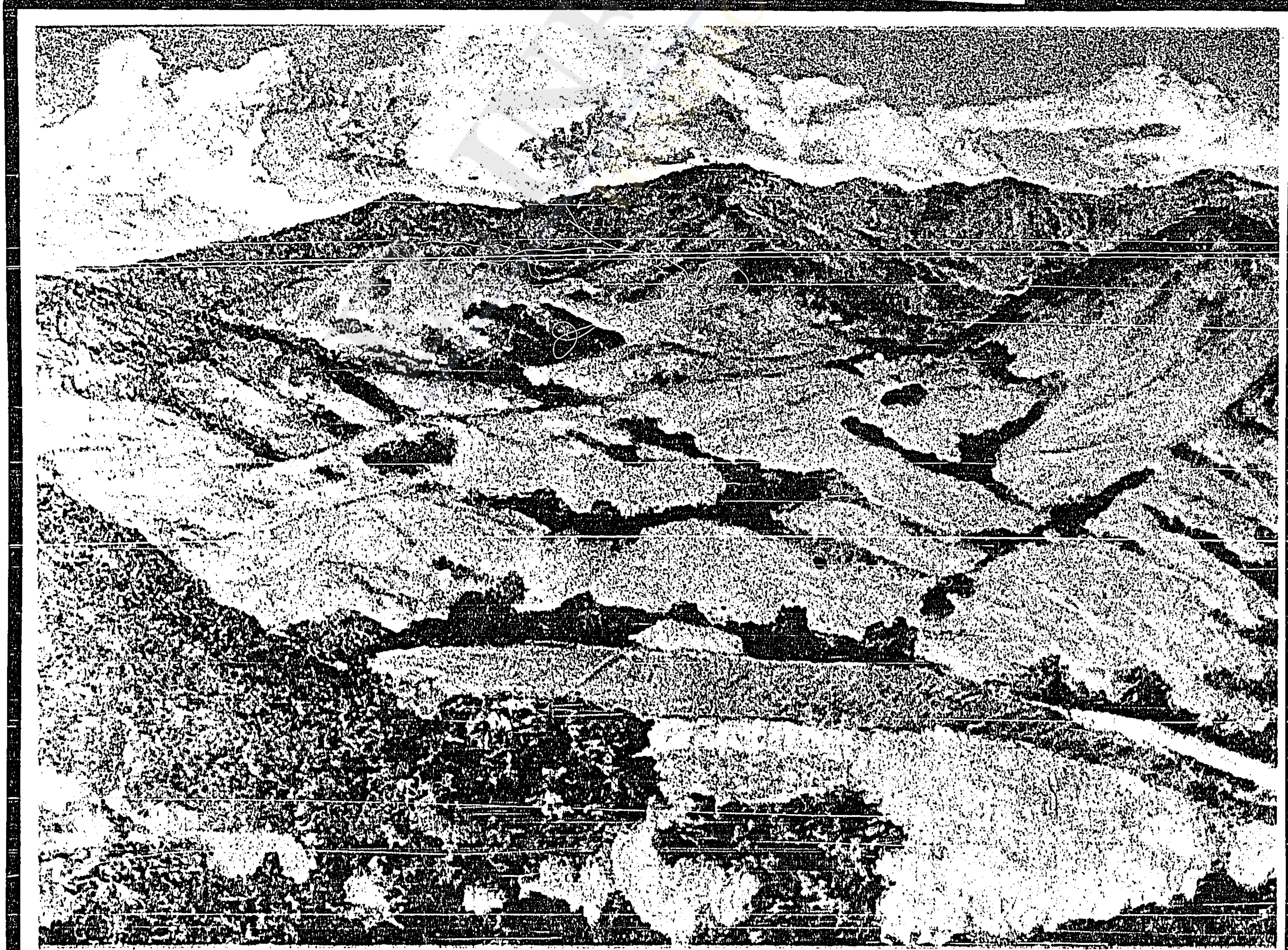
Para mi gusto particular, son sus paisajes, de amplias perspectivas y generosos horizontes, los que más me han llamado la atención; porque hay en ellos plena libertad, que dentro de su sabia sobriedad de elementos constitutivos, no pierden sus señas de identidad con la realidad pai-



sajística que nos rodea; porque hay también en ellos, un colorido y matiz muy agradable, una subjetiva pastosidad en sus texturas, una atmósfera de apacibilidad, limpieza y claridad, que sólo puede infundirles un pintor que respire emoción y amor a la tierra como lo es Don León.

Sus pinturas pues, y en especial sus paisajes, son para la recreación tanto de la vista como de la mente, de la sensibilidad como del intelecto, puesto que detrás de todas ellas está la figura de un hombre entregado cabalmente a su obra, y quien, consciente de su estatura artística y acorde con sus alcances estéticos, ha sabido ser fiel, sincero y honesto para con el arte y para consigo mismo, ganándose por ello el respeto y la admiración como pintor y como ser humano.

Indiscutiblemente que en nuestro medio artístico van quedando ya cada vez menos personas como León Muñiz; por ende, este homenaje, cuando aún está en posibilidades de disfrutarlo, me parece muy justo y merecido y a él, me sumo con respeto.



Exposiciones:

EL HOMENAJE A DON LEON MUÑIZ